

Aproximación al concepto de Autoestima en la Tercera Edad.

ANTONIO VICTOR MARTIN GARCIA.
Universidad de Salamanca

1. INTRODUCCION: ANTECEDENTES

Aunque no fue hasta finales del siglo pasado con el ya clásico libro de W. James (1890)¹ cuando por primera vez se trató con cierta profundidad el tema del autoconcepto, el dominio casi absoluto en la esfera psicológica americana (y, por ende, en la europea) de los postulados conductistas y funcionalistas durante la segunda, tercera y cuarta década de este siglo, impidieron la atención detenida sobre este concepto, al igual que también de otros constructos conceptuados despectivamente por éstos como «mentalísticos». Ello, por varias razones, de las que, siguiendo a Wylie (1974)² destacan dos. La primera, porque el mismo Freud, en sus primeras teorías enfatizó vigorosamente el papel del ELLO y no explicó formalmente un constructo del *Self*, al mismo tiempo que no concedió a las funciones del YO más importancia que la pura y relativamente verbal.

En segundo lugar, la teoría freudiana carecía, en ese momento, de todo crédito y había sido negada o ignorada por muchos psicólogos americanos, quienes estaban centrados fundamentalmente en la necesidad del rigor científico, en la susceptibilidad de los tests empíricos y en la compatibilidad con los modelos teóricos a los que debían favorecer.

En las últimas tres décadas, el panorama ha cambiado radicalmente, a tenor del volúmen de análisis teóricos y estudios empíricos realiza-

1 James, W. (1890), *Principios de Psicología*, vol. I. New York: Jorro (traducido de Holt).

2 Wylie, C. R. (1974), *The Self-Concept. A review of Methodological Considerations and Measuring Instruments*, vol. I. Revisión del mismo libro de 1961.